

Faros para la Esperanza en el marco del JUBILEO 2025

Aceptar cada día el camino del Evangelio aunque nos traiga problemas, esto es santidad

(*Gaudete et exsultate*, 94)

Al convocar el **Jubileo 2025** el Papa Francisco, de venerada memoria, expresó su deseo de que fuera para todos ocasión de reavivar la esperanza. «La Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos [al Señor] como “nuestra esperanza” (1 Tm 1,1). Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. **Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza.** [...] Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: “Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor” (Sal 27,14)» (Francisco, *Spes non confundit*, 9-5-2024, n.1 y 25).

Acogiendo este deseo, la Oficina para las Causas de los Santos de la Conferencia Episcopal Española ha puesto en marcha el Proyecto **REAVIVAR LA ESPERANZA EN COMUNIÓN CON LOS SANTOS**, 8 vídeos breves, pequeñas historias, para estrenar cada mes, de abril a noviembre de 2025.

Cada relato presenta historias sencillas, iluminadas por la esperanza, que nos muestran cómo el amor de Dios hace posible la fuerza en la debilidad. Tenemos la experiencia de que las relaciones humanas, las diversas circunstancias, comportamientos, sufrimientos, contrariedades, dificultades, sacrificios... de la vida cotidiana, pueden ser afrontados con rebeldía, evasión o esperanza. La tercera actitud es la propia de una vida bienaventurada. La esperanza cristiana nos lleva a vivir confiados en la Providencia divina, con alegría, fortaleza y servicio.

Encendemos el octavo faro

«*Felices los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos*» (Mateo 5,10)

Dice el Papa Francisco:

«Jesús mismo remarca que este camino va a contracorriente hasta el punto de convertirnos en seres que cuestionan a la sociedad con su vida, personas que molestan. Jesús recuerda cuánta gente es perseguida y ha sido perseguida sencillamente por haber luchado por la justicia, por haber vivido sus compromisos con Dios y con los demás. Si no queremos sumergirnos en una oscura mediocridad no pretendamos una vida cómoda, porque «quien quiera salvar su vida la perderá» (Mt 16,25).

No se puede esperar, para vivir el Evangelio, que todo a nuestro alrededor sea favorable, porque muchas veces las ambiciones del poder y los intereses mundanos juegan en contra nuestra. San Juan Pablo II decía que «está alienada una sociedad que, en sus formas de organización social, de producción y consumo, hace más difícil la realización de esta donación [de sí] y la formación de esa solidaridad interhumana»[78]. En una sociedad así, alienada, atrapada en una trama política, mediática, económica, cultural e incluso religiosa que impide un auténtico desarrollo humano y social, se vuelve difícil vivir las bienaventuranzas, llegando incluso a ser algo mal visto, sospechado, ridiculizado.

La cruz, sobre todo los cansancios y los dolores que soportamos por vivir el mandamiento del amor y el camino de la justicia, es fuente de maduración y de santificación. Recordemos que cuando el Nuevo

Testamento habla de los sufrimientos que hay que soportar por el Evangelio, se refiere precisamente a las persecuciones (cf. Hch 5,41; Flp 1,29; Col 1,24; 2 Tm 1,12; 1 P 2,20; 4,14-16; Ap 2,10).

Pero hablamos de las persecuciones inevitables, no de las que podamos ocasionarnos nosotros mismos con un modo equivocado de tratar a los demás. Un santo no es alguien raro, lejano, que se vuelve insoportable por su vanidad, su negatividad y sus resentimientos. No eran así los Apóstoles de Cristo. El libro de los Hechos cuenta insistentemente que ellos gozaban de la simpatía «de todo el pueblo» (2,47; cf. 4,21.33; 5,13) mientras algunas autoridades los acosaban y perseguían (cf. 4,1-3; 5,17-18).

Las persecuciones no son una realidad del pasado, porque hoy también las sufrimos, sea de manera cruenta, como tantos mártires contemporáneos, o de un modo más sutil, a través de calumnias y falsedades. Jesús dice que habrá felicidad cuando «os calumnien de cualquier modo por mi causa» (Mt 5,11). Otras veces se trata de burlas que intentan desfigurar nuestra fe y hacernos pasar como seres ridículos.

Aceptar cada día el camino del Evangelio aunque nos traiga problemas, esto es santidad» (*Gaudete et exsultate*, 90-94).

Testigo Jose María Gallardo, Director de Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN España)

Creemos que el testimonio de los cristianos perseguidos es un tesoro para la Iglesia y un aldabonazo para nuestra sociedad y queremos dar voz a quien no la tiene. Saber que, también hoy, miles de hombres y mujeres están dispuestos a dar su vida por Cristo, conocer sus historias de fe, nos ayuda a vivir de otra manera las contrariedades de la vida cotidiana. Son faros para nuestra esperanza.

José María Gallardo, está casado, tiene 3 hijos, es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales y tiene formación de postgrado en Gestión de Entidades sin Ánimo de Lucro, dirección de centros y servicios sociales, y dirección de fundaciones. Ha trabajado en puestos directivos de varias organizaciones tanto a nivel nacional como internacional. Su última etapa profesional la ha desarrollado en Londres en la organización Alpha International, entidad evangelizadora de la fe cristiana, como directivo para la región del Suroeste de Europa.

Su vocación nació en su parroquia y le ha llevado, junto a su esposa y familia, a poner su vida en manos del Señor para conocer de primera mano las realidades más duras de la Iglesia necesitada.

Impacto social

Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) es una Fundación Pontificia que apoya a la Iglesia católica en su labor evangelizadora en las comunidades más necesitadas, discriminadas y perseguidas del mundo. Cada año, financia más de 5.000 proyectos pastorales y de emergencia humanitaria en más de 130 países. Cuenta con más de 20 oficinas en el mundo (en España desde 1965), dedicadas a informar sobre la realidad de estos cristianos; al fomento de la oración, y a la recaudación de fondos para la cobertura de proyectos. Se sostienen gracias a los donativos de personas físicas u organizaciones que valoran la labor de la Iglesia en el mundo. <https://www.ayudaalaiglesianecesitada.org>

ACN sirve a miles de misioneros y religiosos de la iglesia católica en los países que sufren pobreza extrema, discriminación y/o persecución por su fe. Está en proceso de beatificación el P. Raghed Ganni, sacerdote asesinado en 2007 en Irak junto a tres diáconos por negarse a cerrar las puertas de su iglesia.

Lanzamiento <https://youtu.be/zX5WZkRR6pA?si=IToQsue5wpguEZVw>

Se puede visualizar la entrevista completa y el faro 8º en formato mp4.

Oficina para las Causas de los Santos, 3 de noviembre de 2025